

## Panorama de las elecciones locales en Guanajuato, 1997-2012

Presenta: Fernando Díaz Pérez<sup>1</sup>

Gómez Tagle<sup>2</sup> señala que las elecciones son el momento en que el sistema político entra en tensión, se expresan las fuerzas sociales y salen a relucir las estructuras del sistema, es el momento en que la población, en su fase ciudadana, puede cuestionar a los actores políticos, candidatos, partidos y efectivamente aceptar o rechazar, programas políticos, formas de acción y asociación, ideologías, etc. A las elecciones les corresponde ser la parte dinámica de la moderna lucha por el poder, de tal manera que son un reflejo de la disputa por el cambio o la continuidad dentro del sistema político. Pero no todos los procesos electorales son iguales, pues obedecen tanto a situaciones coyunturales, como la moda, la propaganda, estrategias de otros competidores como la llamada guerra sucia, etc.; como estructurales, tal como la calidad de las reglas de competencia, la equidad entre los participantes, el grado de urbanización de las localidades, la base económica, la cultura, los usos y costumbres y, etc. Sobre este último elemento, las formas y la cantidad de la participación cambian dependiendo del funcionario que se vaya a elegir, en el imaginario social son más importantes las figuras que ostentan poder de forma unipersonal, como el presidente de la república, el gobernador o el presidente municipal que los miembros de una asamblea como los regidores o los diputados. Es por ello que, en términos generales la participación en elecciones de diputados, federales o locales, son menos concurridas que las correspondientes a los funcionarios unipersonales.

En el caso de Guanajuato, según datos del Instituto Electoral del Estado<sup>3</sup> desde su fundación han tenido lugar seis procesos electorales, tres de los cuales han sido exclusivamente de Ayuntamientos y

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Profesor-Investigador del Departamento de Gestión Pública de la División de Derecho, Política y Gobierno, Universidad de Guanajuato. <dipf71@hotmail.com>

<sup>2</sup> Silvia Gómez Tagle; "De política, geografía y elecciones" en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdés; IFE-Plaza y Valdés editores. México 2000.

<sup>3</sup> <http://www.ieeg.org.mx/> 25 de marzo de 2012

Diputados locales y en otras dos además se he elegido Gobernador, por lo que acotaremos nuestro trabajo a este periodo. En términos de la participación los últimos quince años se pueden dividir en dos partes, antes y después del año 2000. Antes del 2000 es una era dorada de la participación que si bien no era masiva, sí alcanzaba niveles muy importantes, 65.63% en 1997 para la elección de ayuntamientos y diputados y 65.68% en el 2000, donde se elige además gobernador; contrariamente en los siguientes años donde hay una caída muy importante en la participación. De poco menos de veinte puntos porcentuales (48.41%) para la elección de 2003 para ayuntamientos y diputados y ligeramente de menos de diez puntos (54.58%) en el 2006, donde se elige además gobernador. En la última elección de 2009 se tiene la menor participación de todo el periodo 47.8%. En este caso resulta grave el descenso de la participación, porque más allá de cualquier explicación que se le de, lo que se cuestiona es el proceso por medio del cual los ciudadanos participan en la esfera política, renunciando a opinar y dirigir los asuntos públicos desde los más cotidianos, la seguridad, las calles, la calidad de vida, el bienestar público, hasta los más trascendentales como transformar la sociedad o cambiar el modelo económico<sup>4</sup>.

Curiosamente la baja en la participación electoral local se relaciona con la consolidación del Partido Acción Nacional (PAN) como primera fuerza política estatal. En prácticamente dos décadas de gobiernos panistas en el estado, se ha transitado de la hegemonía priísta a la panista, en lo que respectan las elecciones de diputados locales y ayuntamientos.

### **Elección de diputados locales**

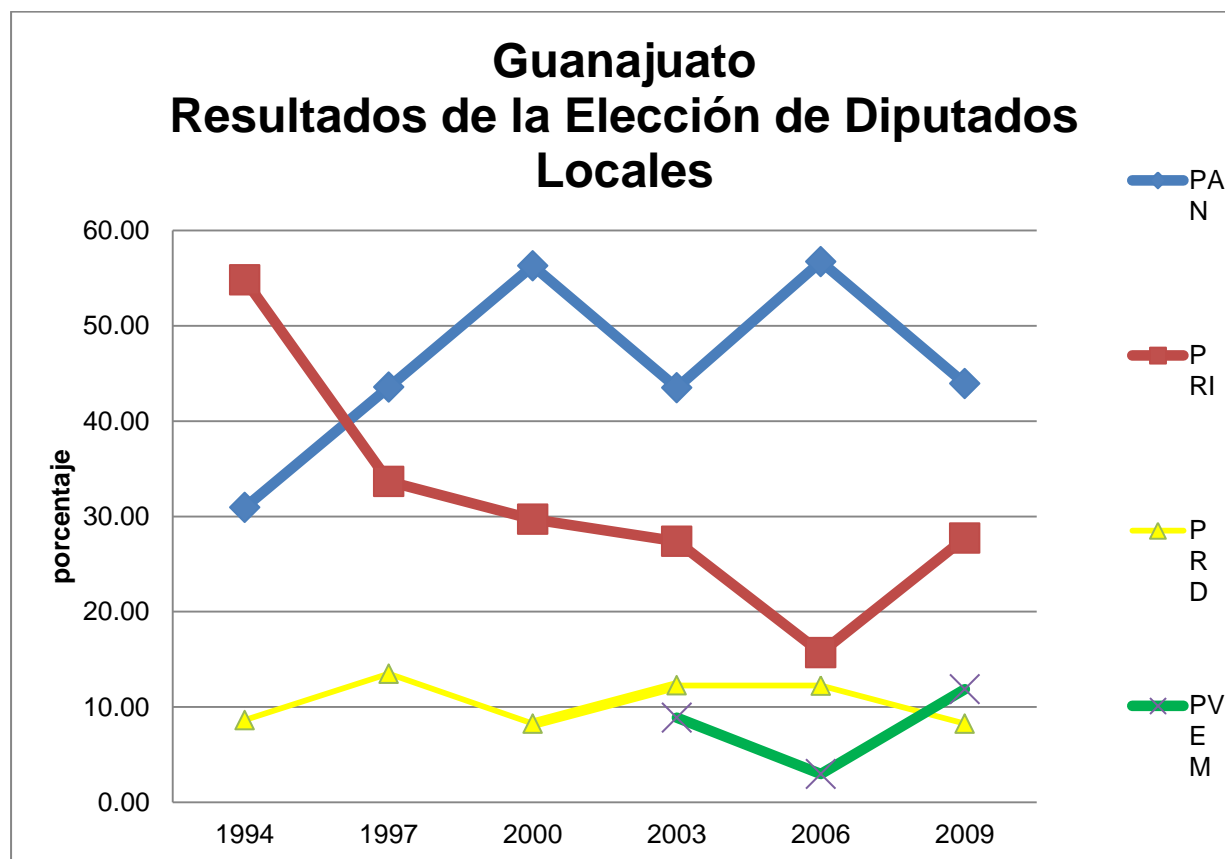
Las primeras elecciones propiamente dichas del periodo panista de gobierno fueron las correspondientes a 1994, donde los resultados son todavía muy favorables al Partido Revolucionario Institucional (PRI), ya que triunfa en 17 de los 18 distritos electorales existentes; obtiene en promedio el

---

4

54.83% de la votación válida total, mientras que el segundo lugar, el PAN, obtiene el triunfo en un distrito, el IV de León, y el 30.96%, esto es más del veinte puntos de ventaja entre el primero y el segundo lugar; el tercer lugar es el Partido de la Revolución Democrática (PRD) con el 8.63%, con lo que se configura otro de los rasgos característicos de las elecciones en el estado, el bipartidismo PRI-PAN.

Las elecciones de 1997 representan el realineamiento electoral<sup>5</sup> que ocurre en el estado cuando cambia el partido mayoritario, el triunfador de estos comicios es el PAN que obtiene el 43.57% de la votación válida total y la mayoría en 14 de los nuevos 22 distritos electorales; mientras que el PRI, logra tan solo el 33.65% y la mayoría en 6 distritos, menos de 20 puntos porcentuales menos que la elección pasada y 11 distritos menos. Otro ganador de esta elección es el PRD, eleva su votación al 13.50% y obtiene dos distritos locales de mayoría, aunque no logra romper el marcado bipartidismo.



5

ral , en el cual una elección crítica existe y marca un punto de rompimiento respecto a la era electoral anterior y que desemboca en un cambio profundo Carlos

-UNAM;

México, 2001.

Las elecciones del año 2000 coinciden con las federales que cambiaron la historia del país, las elecciones de la alternancia en la presidencia de la República que tuvieron como efecto en el estado la consolidación del PAN como primera fuerza electoral en el estado y alcanza su primer “carro completo”<sup>6</sup> en las elecciones de diputados locales. El PAN obtiene poco más de la mitad de la votación válida total, 56.30%, mientras que el PRI continua su descenso hasta obtener solo el 29.72% y el PRD también retrocede hasta el 8.26%, su porcentaje más bajo hasta el momento.

Por lo que respecta en el 2003, ya sin la influencia de las elecciones federales, el PAN no puede conseguir otro “carro completo” aunque obtiene el triunfo en 20 de los 22 distritos y el 43.51% de la votación válida; el PRI apenas logra obtener el triunfo en un distrito, pero mantiene una tendencia decreciente en su votación, 27.38%. Por su parte el PRD logra obtener un distrito y eleva significativamente su porcentaje de votación al 12.27%. Este proceso electoral esta marcado por el surgimiento de una cuarta fuerza política estatal, el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) que obtiene un significativo 8.88% de la votación válida total.

Con el proceso electoral de 2006, volvemos a encontrar la influencia de las elecciones federales en las elecciones locales, la complicada y polarizada elección tuvo como efecto local que el PAN alcanzará su segundo “carro completo”, así como la votación más alta de su historia, 56.73% del total. El PRI continúa su desplome, en este caso de manera significativa, mediante una estrategia que resultaría fallida, competir solo en unos distritos y en alianza con el PVEM en otros, de esta manera va sólo en 15 distritos y obtiene el 15.71% de la votación, mientras que va en alianza en el resto (7) obteniendo el 7.35%; aún y cuando se sumaran ambos resultados se encuentran muy por debajo de los obtenidos en elecciones anteriores, sin descontar el porcentaje para el PVEM. Por su parte el PRD que tampoco obtiene un solo distrito, pero al meno

6(e)9(1)ar) de 1-251(v)11(ál)5(i)-4((a )-154(t)-4(o)1(ot)-4(e)9(1)-(o, )-158(su )-14obt)-4(ar)ceecr

requirieron votaciones de más de 50%, en este caso la votación es tan solo el 43.92% del total de la votación válida. El PRI obtiene un importante incremento en su votación que lo lleva a detener su caída tendencial y lo acerca sus niveles de votación sin alianzas, 27.71%, aunque no puede obtener el triunfo en ningún distrito. Hay un cambio en la tercera fuerza electoral en el estado, lugar que históricamente había pertenecido al PRD ahora es sustituido por el PVEM, que sin alianza alcanza el 11.88%, mientras que el PRD cae hasta el cuarto lugar y retrocede al 8.25% de la votación, su nivel más bajo desde que se instauran los gobiernos panistas en el estado.

## **La competitividad**

En este trabajo consideramos la competitividad en términos de como lo ha definido Sartori, como “un estado concreto del juego... una característica o atributo de la competencia”, entonces la competencia es “la estructura o regla del juego”<sup>7</sup>. En este sentido, como lo afirma Méndez, la competencia implica “un conjunto de condiciones estructurales bajo las cuales los partidos tienen la posibilidad de entrar en una situación competitiva. La competencia presupone la posibilidad de alternancia en el poder, que no hay monopolio, ni control sobre la elección y que los resultados no están predeterminados. Además.. que la mayoría de los asientos están disputados en cada demarcación electoral entre dos o más partidos verdaderamente independientes, con los mismos derechos y oportunidades de para competir”<sup>8</sup>. Suponemos que en el estado de Guanajuato se encuentran dadas las condiciones estructurales y que es posible y tener elecciones competidas y libres, por lo que procedemos a medir el “estado de la competencia”, la competitividad. Esto puede resultar complicado por varias razones, comenzando con la obtención de los datos la veracidad, hasta el tratamiento estadístico de los mismos, que indicador es el más adecuado o refleja mejor el fenómeno que buscamos estudiar<sup>9</sup>. En nuestro caso por razones de facilidad y claridad recurriremos a la generación de un Índice Simple de Competitividad (ISC) definido como el cociente de la votación del primer lugar entre la votación del resto de los participantes, obteniendo con esto un indicador que va del 1 al 0, siendo el uno la mayor competitividad, el empate perfecto entre dos contendientes y el cero, donde no hay competencia política, a diferencia de otros trabajos aplicamos el indicador a la

---

<sup>7</sup> Giovanni Sartori; Partidos y sistemas de partidos. Alianza Editorial, Madrid, 1980, pp. 218.

<sup>8</sup>

en Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, año 1, núm. 3. UAM-Iztapalapa, México, 2003, pp 32.

<sup>9</sup> En la literatura especializada encontramos diversos métodos de medición de los más interesantes están el Índice Compuesto de Competitividad de Irma Méndez de Hoyos electoral en México, 1977-

Cultura, otoño, número 024, UAM-Xochimilco, México, 2005; así como los indicadores señalados por Leonardo

Política y Cultura, otoño, número 005, UAM-Xochimilco, México, 1995.

totalidad de resultados y solo al primer y segundo lugar y organizamos los resultados según la siguiente tabla:

<b>Grado</b>	<b>Competitividad</b>
1 a 0.8	Muy Alta
0.6 a 0.79	Alta
0.4 a 0.59	Media
0.2 a 0.39	Baja
0 a 0.19	Muy Baja

Los grados de competitividad pueden ser interpretados de la siguiente manera. El grado de competitividad muy alta muestra una situación donde la competencia es muy cerrada y cualquiera de los participantes puede resultar ganador; en el grado de competencia alta, si bien hay un competidor que domina la elección los otros participantes están en condiciones disputar la posición en juego. En el grado de participación media el partido ganador domina prácticamente dos a uno al resto de los participantes de manera que la certidumbre sobre el posible ganador es muy alta. En grado de competitividad baja no hay incertidumbre sobre quién es el ganador, el resto de los participantes no tienen posibilidades reales de competir por la o las posiciones en juego; en el último grado de competitividad, muy baja, además de las condiciones anteriores, la participación del resto de los partidos es sólo testimonial.

De acuerdo con este índice las elecciones de diputados locales en el estado estarían caracterizadas de la siguiente forma: el proceso electoral de 1994, todavía controlado por el PRI sería de competitividad media; las elecciones de 1997, donde se da el realineamiento electoral a favor del PAN se catalogarían como de alta competitividad; las del 2000, donde el PAN obtiene su primer carro “completo” como de competitividad media; las correspondientes al 2003, con un claro dominio del PAN, pero sin “carro completo” de alta competitividad; las del 2006 donde se obtiene el segundo “carro completo” como de baja competitividad y finalmente las de 2009, el tercer “carro completo” panista de alta competitividad.

El cuadro siguiente muestra el número de distritos por grado de competitividad según el proceso electoral:

<b>Guanajuato</b>						
<b>Competitividad electoral por distritos</b>						
<b>Elección</b>	<b>1994</b>	<b>1997</b>	<b>2000</b>	<b>2003</b>	<b>2006</b>	<b>2009</b>
<b>Grado</b>						
Muy Alta	3	7	4	5	4	1
Alta	2	8				

Muy Baja	0	0	0	0	0	0
Total	18	22	22	22	22	22

Fuente: Elaboración Propia

Lo primero que puede ser establecido de acuerdo con el cuadro anterior es que desde hace prácticamente 20 años las elecciones en el estado han dejado de ser poco competitivas. Ninguna de las elecciones para diputados locales puede ser considerada como de muy baja competitividad y un número muy limitado pueden ser consideradas de competitividad baja; de hecho el mayor número se da en la época del dominio priísta y en la era panista cuando hay un empate con los procesos federales, lo que muestra el efecto de que estas tienen en los procesos locales. En cuatro de los seis procesos electorales prevalecen los distritos electorales de competitividad media, la última elección de la era priísta, las dos elecciones de “carro completo” que empatan con las elecciones federales y la elección de 2003 de claro dominio panista.

La competitividad alta y muy alta es el reflejo del esfuerzo que llevan a cabo los partidos políticos por obtener el triunfo en los procesos electorales, en el caso de los diputados locales se trata de lograr la mayor influencia en el Congreso Local, así en la última elección con dominio priísta cinco distritos presentan esta condición, mientras que en la elección siguiente, la del realineamiento electoral que abre la era del dominio panista, dos tercios de los distritos tienen una competitividad alta y muy alta como reflejo del esfuerzo que hacen los partidos y el deseo de cambio de la sociedad local. En la elección del “primer carro” completo de 2000, aún en poco menos del mitad de los distritos la competitividad es alta y muy alta, situación que se repite en las elecciones de 2003 y 2006 (segundo “carro completo”). Un caso especial es el elección de 2009, el tercer “carro completo” donde las elecciones de 17 de los 22 distritos tienen esta condición, sin embargo hay una tendencia a la baja de las elecciones de muy alta competitividad en la era del dominio panista.

### **Elección de Ayuntamientos**

Los ayuntamientos a pesar de que se consideran el orden de gobierno más cercano a la población, que conoce mejor los problemas y que este mejor situado que el gobierno federal o de las entidades para enfrentarlos, su elección adolece de dificultades similares que en el caso de los diputados locales, hay poca participación en sus procesos de elección.

Con respecto a los resultados de las elecciones, al igual que en caso de diputados locales transitamos del dominio de un partido, PRI, al de otro, PAN, más que a condición de pluralidad en los

gobiernos locales. La elección de 1994 corresponde todavía a la era del dominio priísta, sus formulas triunfan en 38 municipios y en general obtiene el 53.53% del total de la votación, sus triunfos se dan simultáneamente en municipios rurales y urbanos, de estos los principales son: Celaya, Guanajuato, Irapuato, León, Salamanca, Silao, San Miguel de Allende, San Francisco del Rincón, etc. Por su parte el PAN logró triunfar en cuatro municipios, Apaseo el Alto, Cuerémara, Moroleón y Tierra Blanca los tres primeros en la parte su del estado y el tercero en la parte norte y alcanza una votación total del 33.24%. EL PRD Y el Partido Autentico de la Revolución Mexicana (PARM) triunfan en dos municipios cada uno, el primero en Acambaro y Coroneo en el extremo sur del estado y el segundo en Huanimaro en el sur y San José Iturbide en el norte del estado; su votación total fue 7.48% y 1.40%, respectivamente.

De forma similar que en caso de la elección de diputados, las elecciones para gobiernos locales de 1997 representan un realineamiento electoral pues corresponden a la primera elección donde el PRI es desplazado a la segunda posición, donde se mantiene hasta la fecha. El ganador de la elección fue el PAN, puesto que obtiene el triunfo en 20 municipios, entre ellos las principales áreas urbanas, León, Irapuato, Salamanca, Celaya, Silao, San Francisco del Rincón, San Miguel de Allende; con un nivel de votación global del 44.31%. En segundo lugar queda el PRI, que es desplazado de las áreas urbanas conserva 19 municipios, entre ellos Guanajuato, Moroleón y buena parte de los municipios rurales, su votación total fue de 33.79%. El PRD emerge de esta elección como tercera fuerza electoral, obtiene el triunfo en 6 municipios, Tierra Blanca, Valle de Santiago, San José Iturbide, Acámbaro, Salvatierra y Villagran, municipios predominantemente rurales de la parte norte y sur del estado; su votación global en este proceso fue de 13.3%. Finalmente el PVEM gana en el municipio de Santa Cruz de Juventino Rosas y logra una votación global de 2.37%.

La elección de 2000 se ha vuelto paradigmática en el sentido de que a nivel federal fue la elección de la alternancia tan largamente esperada en México, en caso de Guanajuato es la elección que afianza el dominio del PAN en el estado con su primer carro completo en la elección de diputados locales; en el caso de los ayuntamientos si bien no se obtienen todas las posiciones, sí las más importantes, el PRI es desplazado a las áreas rurales y el PRD se queda en sus municipios.

El PAN logra triunfar en 28 municipios, lejos aún de la era del dominio priísta, se consolida su dominio en las áreas urbanas y con mayor crecimiento económico e incluso gana municipios rurales y con fuertes problemas de marginación y pobreza, como Ocampo, San Diego de la Unión, Cuerámara e Yuriria; alcanza su votación más alta en su historia, 52.06% del total de la votación. El PRI gana 14 municipios con el 29.79% de la votación total. Mientras que el PRD sólo logra triunfar en tres municipios

y en uno en alianza con Partido del Trabajo (PT), dos de estos triunfos son significativos, la capital Guanajuato y Dolores Hidalgo, en alianza; retrocede ligeramente en su nivel de votación al obtener solamente el 11.50%, mientras que el PT logra el 4.94% de la votación total.

Para la elección de 2003 hay un retroceso marginal de los partidos más grandes, mientras que los partidos pequeños alcanzan triunfos en algunos municipios. El PAN logra triunfar en 24 municipios, cuatro menos que la elección anterior, sin embargo mantiene su dominio de las áreas urbanas, salvo Moroleón al sur del estado; baja, también, su votación con respecto a la elección anterior, obtiene el 41.29% del total. El PRI mantiene el mismo número de municipios, pero baja su votación total a 26.96%, sus triunfos más relevantes son los municipios de Guanajuato y San Francisco del Rincón y Purísima del Rincón, municipios conurbados muy cercanos a León. El PRD también mantiene el control de tres municipios, dos en la parte sur del estado, Valle de Santiago y Moroleón, y uno en la parte norte, Tierra Blanca; alcanza el 11.97% de la votación total. Esta elección se caracteriza por que cinco municipios dejan de estar controlados por los grandes partidos y se abre la participación a actores que anteriormente se encontraban marginados; si bien el PVEM ya había obtenido triunfos en las elecciones para ayuntamientos es la primera vez que logra dos en una elección, Dr. Mora y Santa Cruz de Juventino Rosas, su votación total, que es también la más alta de su historia, es de 9.25%. Convergencia si es un nuevo actor en las elecciones en el estado, gana los municipios de San José Iturbide y Apaseo el Grande, su votación total es de 1.69% de la votación total; el PT obtiene el triunfo en San Diego de la Unión y logra el 2.72% de la votación total.

Los resultados de las elecciones para ayuntamientos de las controversiales elecciones de 2006 confirman lo señalado en la elección para diputados locales, se afianza un fuerte dominio del PAN en el estado. En estas elecciones el PAN obtiene los mejores resultados de su historia, sin embargo estos recuerdan más a la época del partido hegemónico que la consolidación de un sistema plural y democrático. El PAN triunfa en 35 municipios, el mayor número en su historia cubriendo prácticamente todas las áreas urbanas del estado y buena parte de las rurales, logra el 52.74% de la votación total, incrementando marginalmente su votación histórica. El PRI es el partido que más retrocede en esta elección, sus triunfos se reducen prácticamente a la mitad que la elección anterior y alcanzan su mínimo histórico, 8 ayuntamientos, el más importante Dolores Hidalgo; su votación, también la más baja de su historia, 24.28%. El PRD también retrocede de manera importante de tres municipios que había mantenido en las tres últimas elecciones en esta se queda con uno en alianza con el PT, Santiago Maravatío, pero mantiene su votación histórica 11.50%. El PVEM logra dos triunfos en esta elección, Uriangato e Yuriria, al sur del estado, con una votación total que baja con respecto a la elección anterior, 3.55%.

## Competitividad electoral en elección de ayuntamientos

Aplicamos a los resultados de las elecciones para ayuntamientos el Índice Simple de Competitividad y obtenemos el siguiente cuadro resumen:

<b>Guanajuato</b>					
<b>Competitividad electoral en ayuntamientos</b>					
Grado	1994	1997	2000	2003	2006
Muy Alta	14	18	13	20	20
Alta	9	18	18	12	9
Media	11	9	14	13	13
Bajo	11	1	1	1	4
Muy Baja	1	0	0	0	0
Total	46	46	46	46	46
Fuente: Elaboración Propia					

Como se puede observar al era de domino panista en el estado comienza a caracterizarse por tener procesos electorales con un mayor grado de competitividad, en la última elección de dominio priísta en el estado apenas a la mitad de los procesos les correspondía una competitividad alta y muy alta e incluso hubo un proceso de muy baja competitividad. Las elecciones de realineamiento electoral, 1997, les corresponde ser las más competitivas, ya que 36 procesos están en el nivel de alta y muy alta, mientras que prácticamente desaparecen los procesos de baja y muy baja competitividad, solo un proceso queda en esta categoría. Una característica interesante del predominio panista en las elecciones en el estado es la tendencia a la baja de los grados de competitividad alta y muy alta, aunque en los últimos dos procesos, de 2003 y 2006, la mayor parte de las elecciones para ayuntamientos tuvieron muy alta competitividad, los procesos de competitividad alta tienen una fuerte caída y los de competitividad media presenta un estancamiento. Lo interesante de esta etapa es la reaparición de las elecciones con baja competitividad, que complementado con una baja participación nos presenta un escenario muy parecido al que había en el periodo del dominio priísta.

## La elección para gobernador

Los resultados de las elecciones de 1995 muestran una nueva correlación de fuerzas, por vez primera en la historia favorable al PAN, que resulta ganador de la elección de gobernador con el 58.02% del total de la votación válida, mientras que el candidato del PRI queda en segundo lugar con el 32.85%; el tercer lugar le corresponde al candidato del PRD, con el 7.01%.

Las siguientes dos elecciones tienen la particularidad de estar empatadas con las elecciones federales que gana el partido. La primera es la elección de la transición, donde el partido en el gobierno pierde la elección desde su fundación; en la esfera local el PAN vuelve a ganar la gubernatura con el 56.48% del total de la votación, mientras que el segundo lugar, el PRI, alcanza el 33.98% y en tercer lugar queda una coalición de partidos de izquierda encabezada por el PRD<sup>10</sup> con el 6.70% del total de la votación.

La elección local de 2006 estuvo empatada con la cuestionada elección federal donde el PAN se queda por segunda vez con el ejecutivo federal, mientras que a nivel local obtiene su mayor votación histórica, tanto en términos absolutos como relativos, gana con el 61.85% del total de la votación, en esta ocasión va en coalición el Partido Nueva Alianza (Panal). Por su parte el PRI una vez más queda en segundo lugar y obtiene la menor votación de su historia en el estado, 26.21% de la votación total en coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). El PRD también obtiene en esta elección una votación histórica, la mayor, 10.82% del total en coalición con el Partido del Trabajo (PT).

Avanzamos en el análisis de la última elección aún con resultados preliminares pero que difícilmente cambiarán de manera significativa. Una vez más los partidos más competitivos hacen alianza, el PAN con el Panal (Alianza por el Guanajuato que queremos) y el PRI con el PVEM (Comprometidos por Guanajuato), mientras que los partidos de izquierda van solos por primera vez en el periodo. El candidato del PAN gana la elección con el 49.31% del total de la votación válida, mientras que el candidato del PRI queda en segundo lugar con el 42.88% de la votación válida. En esta elección donde la izquierda participa separada es en la que ha tenido los peores resultados del periodo, ya que el PRD obtiene solo el 5.46% de la votación válida, el PT, el 1.38% y el “nuevo” Movimiento Ciudadano<sup>11</sup> el 0.98%, que sumados representan más o menos el resultado de la elección pasada, cuando fueron unidos.

---

<sup>10</sup> La Coalición estuvo formada por el Partido de la Revolución Democrática, el Partido de Centro Democrático, el Partido Alianza Social y el Partido del Trabajo.

<sup>11</sup> Movimiento Ciudadano es el nuevo nombre del Partido Convergencia, que cede algunos lugares al Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) de Andrés Manuel López Obrador, utilizan el mismo logo.

## La competitividad

En la elección de 1995 el candidato del PAN triunfa en 17 de los 18 distritos que tiene el estado, los resultados en términos de la competitividad se pueden ver el siguiente cuadro:

Grado	Distritos
Muy Alta	3
Alta	6
Media	8
Baja	1
Muy Baja	
<b>Total</b>	<b>18</b>

Si bien la competitividad en estas elecciones puede ser considerado en general de nivel medio, los distritos que tuvieron alta y muy alta competitividad fueron prácticamente la mitad, de hecho uno de estos fue perdido por el PAN (XVII de San Luis de la Paz). De la discriminación entre distritos rurales y urbanos<sup>12</sup> tenemos que todos los distritos de muy alta competitividad son rurales; tres distritos rurales son de alta competitividad, así como tres distritos urbanos; la mayor parte de los distritos de competitividad media (6) están concentrados en el área urbana, así como también el único distrito de baja competitividad (el IV de León). De modo que el primer triunfo panista para la gubernatura del estado se finco básicamente en las áreas urbanas y en menor medida en las rurales donde la elección estuvo fuertemente disputada, lo que muestra en primer lugar que el voto urbano es mayoritariamente panista y por otro lado, que el voto rural sigue siendo muy importante para el PRI, aunque fuertemente disputado.

En la elección de 2000, como hemos señalado el PAN no solo gana la gubernatura, sino que también por vez primera en la historia la presidencia de la república. Los resultados electorales en el estado no son muy diferentes a los de la pasada elección, así como la competitividad, una vez más la elección puede considerarse en general de competitividad media, aunque prácticamente la mitad de los distritos tuvieron grados altos y muy altos de competitividad. Otro rasgo interesante de esta elección es que el PAN gana su primer “carro completo”, gana todos los distritos para gobernador y diputados locales.

Grado	Distritos
Muy Alta	6
Alta	5
Media	10
Baja	1
Muy Baja	
<b>Total</b>	<b>22</b>

De forma muy similar a la elección anterior de los seis distritos con competitividad muy alta, cinco se encuentran en las zonas rurales; de los cinco con competitividad alta, tres están en zonas rurales; la mayor parte de los distritos con competitividad media son urbanos (8) y el único distrito de baja competitividad también es urbano (III de León). Una vez más en esta elección el voto urbano es esencial

---

<sup>12</sup> Consideramos distritos urbanos aquellos que son parte de las ciudades del estado, Celaya, Irapuato, Guanajuato, León y Salamanca que en esta elección van a ser diez y al resto rurales, que en algunos casos abarcan más de un municipio y que para esta elección son ocho. Para las siguientes elecciones hay una redistribución que modifica el número de distritos, se crean 22 distritos, de los cuales doce son urbanos y diez rurales.

para lograr el triunfo panista, mientras que el voto rural está fuertemente disputado, las áreas urbanas son fuertemente panistas.

La elección federal de 2006 pasa a la historia de México como la más controvertida, en el caso de

Grado	Distritos
Muy Alta	
Alta	2
Media	10
Baja	10
Muy Baja	
<b>Total</b>	<b>22</b>

Guanajuato se caracteriza por dar el segundo carro completo del PAN en la elección de diputados locales y ganar la elección de gobernador por tercera vez.

A pesar de que la elección en general puede ser calificada como de competitividad media, los resultados son muy diferentes al analizar la competitividad por distrito electoral. En principio no hay distritos de muy alta competitividad y los de muy alta competitividad uno es rural y el otro urbano (Guanajuato); de los diez municipios de competitividad media cuatro son urbanos y seis rurales, mientras que los de baja competitividad siete son urbanos y el resto rurales.

No obstante que buena parte de estos resultados se pueden derivar del conflicto que vivió el PRI para seleccionar a su candidato, se sigue mostrando que este partido tiene como bastión importante las áreas rurales, que comienzan a ser disputadas por el partido en el gobierno. La ausencia de distritos de muy alta competitividad y la baja de los correspondientes a competitividad alta es reflejo del dominio alcanzado por el partido en el gobierno; pero hay que resaltar el importante crecimiento de los distritos de baja competitividad, distritos donde el PAN gana por tres o cuatro a uno, que si bien se siguen concentrando en el área urbana, en esta elección también aparecen el área rural.

En las últimas elecciones el PAN vuelve a ganar la gubernatura, pero el contexto es muy diferente con respecto a las dos elecciones anteriores ya que pierde la presidencia de la república y es de hecho lanzado al tercer lugar como fuerza política nacional. En el estado, si bien gana la gubernatura es la ocasión en que le ha costado más ganarla, pierde cuatro distritos urbanos y tres rurales y durante la elección estuvo a punto de perder siete distritos más (cinco urbanos). Según nuestro análisis de la competitividad, vemos un escenario muy distinto con respecto al resto de los procesos anteriores, en general es una elección con un grado de competitividad muy alta, poco más de la mitad de los distritos tiene este grado de competitividad, lo cual quiere decir que cualquiera de los contendientes pudo haber ganado en ellos. El indicador contrario prácticamente desaparece en el estado, ningún distrito tiene competitividad baja o muy baja, incluso solo uno tiene competitividad media, señal de que ya no hay espacios donde prevalezca una fuerza o bastiones donde alguien sea imbatible, como pueden argumentar otros análisis.

Grado	Distritos
Muy Alta	14
Alta	7
Media	1
Baja	
Muy Baja	
<b>Total</b>	<b>22</b>

En términos de la diferencia urbano-rural, los resultados del análisis de la competitividad de las elecciones anteriores mostraban que la fortaleza del PAN se encontraba en las áreas urbanas mientras que el PRI prevalecía en las rurales; esta elección le da la vuelta a este argumento. De los doce distritos urbanos, nueve tienen un grado de competitividad muy alto y tres alto; cuatro de los siete distritos que pierde el PAN están en áreas urbanas (IV, V y VI de León y VIII de Guanajuato) y tres en las áreas rurales (I de Dolores Hidalgo, VIII de Penjamo y el XX de Yuriria); mientras que en las rurales cinco distritos tienen grado de competitividad muy alta, cuatro alta y uno es de competitividad media (cabe mencionar que en este distrito, XIX de Valle de Santiago, el segundo lugar fue el PRD y no el PRI, que estaba en tercer lugar).

La competitividad en esta elección estuvo alimentada por el electorado urbano, muy al contrario de lo que se cree, Guanajuato no es bastión panista, estuvieron a punto de perder prácticamente más de la mitad de los distritos, los primeros resultados pueden ser engañosos, los siete puntos de ventaja de los resultados son bastante relativos. El PAN pierde en las dos principales ciudades del estado León y Guanajuato, capital y estuvo a punto de perder Irapuato. Paradójicamente son los distritos del área rural los que impiden que pierda la elección, aunque es importante enfatizar que fueron casi tan competidos como los distritos urbanos; cinco de diez distritos tienen un grado de competitividad muy alta y el PAN pierde en tres. En estos distritos ya se veía una penetración desde elecciones anteriores que ponía a disputarlos con el PRI, pero ahora el PAN ha irrumpido en las áreas más pobres del estado, parece la sustitución del anterior esquema corporativista por uno nuevo, pero igualmente corporativo, noecorporativo.

## **BIBIOGRAFÍA**

- Aranda Vollmer, Rafael (2004); Poliarquias urbanas. Competencia electoral en las ciudades y zonas metropolitanas de México. Ed. IFE-Miguel Ángel Porrúa, México 2004.
- Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (2010); Memoria Electoral. Procesos local, 2009. IIEG, México 2010
- Reynoso, Víctor Manuel (1997); Hipótesis sobre la geografía electoral de Tlaxcala 1998-1994” en revista Regiones y Desarrollo julio-diciembre 1997, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Tlaxcala
- Rionda, Luis Miguel (2000); “Guanajuato: participación y competencia en la geografía de la marginación” en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdez (coord.); La geografía del poder y las elecciones en México, IFE-Plaza y Valdez, México 2000.
- Pacheco Méndez, Guadalupe (1997); “Un calidoscopio electoral: ciudades y elecciones en México, 1988-1994” en Estudios Sociológicos, núm. 44, mayo-agosto de 1997
- Gómez Tagle, Silvia (2000); “De política, geografía y elecciones” en Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdez (coord.); La geografía del poder y las elecciones en México, IFE-Plaza y Valdez, México 2000.